

## **Coaliciones partidarias en las elecciones de gobernador 2022 y el sistema de partidos**

Las fuerzas políticas en México, con el fin de alcanzar un mejor desempeño y ser más competitivas, han decidido participar en los escenarios locales mediante alianzas electorales. El propósito de este texto es analizar el desempeño de las coaliciones electorales en los comicios de gobernador en 2022 y, con ello, reflexionar sobre el tipo de sistema de partidos que se está configurando en la sociedad mexicana. Como resultado de estas coaliciones encontramos que son dos las candidaturas que obtienen entre ellas un porcentaje muy alto de la votación total, con lo cual se ha venido conformando una mecánica de confrontación bipolar, aún y cuando estemos observando un sistema en donde se mantiene la intervención y participación de una amplia gama de partidos.

En los seis estados en los que hubo elecciones se conformaron coaliciones, sin embargo, no en todas ellas participaron los mismos partidos. De tal suerte, son varias las preguntas que se intentarán responder y que influyeron en los resultados. Por qué algunos partidos decidieron no incorporarse a las coaliciones en algunos estados. La votación de Movimiento Ciudadano, es mayor o menor que los márgenes de victoria entre las dos principales candidaturas. Cuáles fueron los niveles de competitividad de cada elección. Cuáles los niveles de fragmentación. Qué partido destaca en cada una de las coaliciones. En fin, lo que se busca con este trabajo es hacer un diagnóstico de las ventajas y desventajas de las coaliciones electorales para perfilar su desempeño en el futuro inmediato, en particular las elecciones de 2023 en el estado de México y en Coahuila, además de la elección presidencial del 2024.

En términos metodológicos, en este trabajo se utilizan los resultados de las candidaturas y/o los de las coaliciones para medir la competitividad entre las fuerzas políticas. Ello debido a que estas fueron las que, en general, polarizaron la elección y terminaron por darle sentido a las contiendas. Por otra parte, en la medida en que contamos con la votación que obtuvo cada uno de los partidos, optamos por tomar esos resultados para medir la

fragmentación. Es evidente que no hay, en relación con la intervención de los partidos, un comportamiento electoral homogéneo en los estados, por ende, cada uno de ellos tiene su propia votación a partir de los alcances de su inserción política local.

Lo primero que hay que destacar es que las candidatas y los candidatos que ganaron las gubernaturas lo hicieron siempre a partir de una coalición en donde participaron tres fuerzas con registro nacional. Cabe aclarar que en Aguascalientes, Oaxaca y Quintana Roo las candidaturas perdedoras no lograron una coalición entre las tres fuerzas y, al no se enfilarse en la ruta de lograr polarizar del todo la elección, fueron ampliamente derrotadas. En Tamaulipas, Durango e Hidalgo<sup>1</sup>, la competencia se dio entre las dos coaliciones y fue en los dos primeros estados en donde se dieron los mayores niveles de competitividad, así como los menores márgenes de victoria.

En Aguascalientes, en principio, los partidos de la coalición Juntos Haremos Historia se manifestaron por competir unidos. Sin embargo, Morena postuló a Nora Ruvalcaba, mientras el PVEM y el PT postularon a la senadora Martha Márquez Alvarado, quién en noviembre de 2021 había renunciado al PAN y en enero de 2022 se incorporó a la fracción parlamentaria del PT. De parte de la coalición “Va por México”, diferencias políticas en Oaxaca y Quintana Roo sobre los candidatos a postular, impidieron que se alcanzara una coalición entre las tres fuerzas políticas, por lo cual contendrían cada uno de ellos por su lado. En Oaxaca, en principio el PRD haría alianza con el PAN, pero finalmente la hizo con el PRI. En Quintana Roo, el PRI consideró que no se “llegó a un acuerdo favorable” (Milenio, 6/1/22), y postuló a su propia candidata, mientras el PAN y el PRD se coaligaron para postular a Laura Fernández Piña, ex militante del PVEM que recientemente se había incorporado al PRD. Parece entonces que el punto de conflicto que impide la posibilidad de una amplia coalición se remite a los candidatos seleccionados, así como a ciertos conflictos y rivalidades históricas entre los partidos políticos.

---

<sup>1</sup> En el estado de Hidalgo el Partido Nueva Alianza se incorporó a la Coalición Juntos Haremos Historia, sin embargo, el 22 de marzo de 2022, el PVEM decidió separarse de la coalición y competir en solitario.

Por su parte, cabe destacar que Movimiento Ciudadano tuvo un desempeño relativamente pobre en las elecciones, pues solamente en Quintana Roo, con la candidatura de José Luis Pech, alcanzó una votación de dos dígitos. En este sentido, su votación quedó lejos de la diferencia entre los dos primeros competidores. Este partido, al parecer está buscando construir una narrativa para quedar como bisagra entre las dos grandes coaliciones y ser quien en un momento determinado sea la fuerza que incline hacia un lado o el otro la balanza. Ciertamente la polarización lo ha dejado hasta ahora un tanto marginado, sin lograr por lo pronto su objetivo.

En este texto me interesa destacar las características del índice de competitividad que utilizo, con el fin de señalar sus diferencias con el índice de fragmentación y cómo, además, la presencia de un tercer dato en la integración del índice, lo lleva a distinguirse claramente del margen de victoria. Me parece importante insistir en que, al no reducir la competitividad al margen de victoria, la presencia de un mayor número de fuerzas políticas conteniendo permite producir el aumento en la competitividad de una elección.

Es plausible considerar que la competitividad nos indica el nivel en la intensidad de la disputa en una elección, mientras la fragmentación nos presenta la distribución del voto y el reparto de poder entre los partidos políticos. Desde luego estas dos dimensiones del sistema partidario están relacionadas, sin embargo, las dinámicas que expresan cada una de ellas son distintas. En este texto, la competitividad se mide a partir de la votación de los candidatos compitiendo en coaliciones y la fragmentación se hace mediante los resultados que obtuvieron por sí mismos cada uno de los partidos.<sup>2</sup> Empero, la presencia de otros actores políticos participando en la elección, termina por aumentar tanto la competitividad como la fragmentación.

---

<sup>2</sup> Es importante aclarar que, en el estado de Tamaulipas, si bien las fuerzas que integran la Coalición Juntos Hacemos Historia compitieron juntas, lo hicieron mediante la figura de candidatura común y no como las coaliciones de otros estados en donde cada partido obtiene sus propios votos. De tal suerte, en ese estado no fue posible conocer cuántos votos obtuvo cada uno de los partidos políticos de JHH por separado.

Si existe la posibilidad real de que dos o más contendientes resulten vencedores en una elección, se dice que estamos ante unos comicios fuertemente competidos. Por el contrario, si un candidato o partido político parecen tener una amplia ventaja sobre los demás, se infiere o se atribuye a los comicios una débil competitividad. En la medida en que aumentan los niveles de incertidumbre de una elección, podrán afectar el nivel de participación y así mismo de competitividad (Franklin, 2004; Norris, 2004; Blais, 2008).

.  
La disputa por el poder y la magnitud que ha adquirido, es una dimensión que permite cuantificar y calificar la intensidad de las contiendas. Se asume que entre mejor se presente la distribución de los votos en una competencia, se habrá producido una elección más competitiva. La competitividad se manifiesta mediante el tamaño de la intensidad con la que se lucha por las posiciones de poder, aunque existen condiciones y desempeños que terminan por hacer que una elección resulte más o menos competitiva. La competitividad es un rasgo que caracteriza al grado de energía con el que se lucha por las posiciones políticas en un proceso electoral. Es una propiedad o un atributo de la competencia, y una dimensión que nos da cuenta de la intensidad en la disputa por los puestos de autoridad o representación entre candidatos y/o partidos políticos en una contienda electoral.

Otro de los temas medulares en el análisis de los sistemas de partidos ha sido su aspecto morfológico, en la idea de cuantificar los partidos que compiten y le dan forma al sistema. Se parte básicamente de configuraciones que responden a los tipos de interacciones y que son el resultado de las pautas presentes en los escenarios partidarios. El punto a analizar y reflexionar es el tamaño o la medida de la fragmentación de los sistemas de partidos, en cuanto a cómo se encuentran segmentados con base en el modelo de interacciones competitivas que resultan de las unidades partidarias que componen el sistema (Mella Márquez, 2012: 182).

La *fragmentación* es una dimensión que nos remite al tamaño de la dispersión del poder entre los partidos políticos. Esta dimensión nos informa acerca de la medida en que el poder político está concentrado o fraccionado, y nos permite saber cuál es el número de partidos

que realmente compiten y se distribuyen el poder al interior de un sistema partidario. La idea de fragmentación como opuesta a centralización nos sirve para visualizar y/o mensurar las porciones en que un sistema de partidos se encuentra segmentado. Es evidente que el simple hecho de intervenir en un proceso electoral no implica que todas las fuerzas deban tomarse en cuenta por igual.

Al analizar los procesos electorales de 2022 (véase cuadro 1), observamos en los indicadores e índices que dos elecciones con menor MV (Aguascalientes y Durango), tuvieron también un alto nivel de competitividad y una fuerte fragmentación, de tal suerte pareciera que la información de estos tres aspectos se llega a concatenar. Eso mismo observamos entre los datos de estos dos estados, en donde Durango tiene un menor MV y una mayor competitividad, además de una mayor fragmentación. Sin embargo, si observamos que mientras Quintana Roo tiene mayor margen de victoria y menor competitividad que Oaxaca e Hidalgo, alcanza una mayor fragmentación entre las fuerzas políticas. Es el mismo caso si comparamos el estado de Oaxaca con Aguascalientes y el de Hidalgo, donde si bien Oaxaca tiene mayor MV y menor competitividad, su fragmentación resulta mayor. Lo anterior evidencia que entre las dos variables, competitividad y fragmentación no encontramos necesariamente que se correlacionen y/o que expresen lo mismo. En este sentido, insisto, cada una de estas variables nos informa de una dinámica distinta.

En este sentido vale preguntarse, por qué Quintana Roo, teniendo el mayor MV y una menor competitividad, aparece con una fragmentación mucho mayor, o por qué Oaxaca, que tiene mayor margen de victoria que Aguascalientes y menor competitividad, tiene mayor fragmentación. Una respuesta factible es porque en Quintana Roo encontramos a cinco fuerzas compitiendo, y en Oaxaca otras cinco además de dos candidaturas independientes. Por otro lado, cabe destacar que, aunque las diferencias en el MV entre Hidalgo, Oaxaca y Quintana Roo sean de más de cinco puntos porcentuales, la competitividad resulta en una cantidad menor.

Entonces, a partir del análisis de la competitividad encontramos indicios de que, en la medida en que se conformaron amplias coaliciones en algunos estados, se alcanzaron niveles más altos de competitividad, como fueron los casos de Tamaulipas y Durango, mientras en Oaxaca y Quintana Roo, estados en donde no se logró una coalición entre todas las fuerzas, los niveles de competitividad resultaron mucho menores. Los casos de Aguascalientes e Hidalgo se presentan como intermedios, en donde si bien hubo coaliciones, estas no se lograron conformar ampliamente.

Por otra parte, el análisis de la fragmentación nos muestra que en la medida en que exista un mayor número de fuerzas participando y distribuyéndose entre ellas mejor la votación, esta dimensión aumenta significativamente. Esto es muy claro en el caso de Quintana Roo (cuatro partidos con votaciones de dos dígitos) y de Durango (tres partidos con votaciones de dos dígitos). No obstante, cuando la mayor parte de la votación tiende a concentrarse entre dos fuerzas políticas, la fragmentación disminuye considerablemente. Esto se observa en los estados de Tamaulipas (dos fuerzas obtuvieron más de 88% de la votación) e Hidalgo (dos partidos alcanzaron 75% de los votos). Sin embargo, aparte del caso de Tamaulipas, en donde los votos de la coalición JHH no se pueden desglosar, en todas las elecciones tenemos una fragmentación por encima de tres, lo cual indica que el pluralismo en los estados se mantiene vigente.

Con el fin de comprender mejor estas dos dimensiones, revisamos cómo funcionaron en cada una de las seis elecciones.

#### *Aguascalientes.*

En el estado de Aguascalientes ganó la candidata postulada por la Coalición Va por México (PAN-PRI-PRD), Teresa Jiménez Esquivel. Es integrante del PAN desde 2002 y había sido diputada federal y presidenta municipal de Aguascalientes. Jiménez Esquivel obtuvo por el PAN 43% de los votos y entre el PRI y el PRD le otorgaron casi otros 11 puntos. Nora Ruvalcaba, candidata de Morena y quien se desempeñaba como coordinadora de los

programas de gobierno federal, alcanzó poco más de 33% de la votación. A partir de esos resultados, la competitividad en el estado alcanzó 63.12 puntos al polarizarse la elección entre estas dos candidaturas y una fragmentación de 3.22, que indica la presencia de votos para el PRI y MC. Por su parte, la candidata de la coalición PVEM-PT decidió al final del proceso declinar en favor de Ruvalcaba, mientras la candidata de MC logró acercarse al 7% de la votación.

#### *Durango.*

En este estado, el candidato de la coalición Va por Durango, Esteban Villegas Villarreal (PAN-PRI-PRD) obtuvo la gubernatura. Había sido presidente municipal de la capital y candidato por el PRI al gobierno del estado en 2016. Obtuvo el 53.77% de la votación, de los cuales 35.47% fueron por el PRI, 15.71% por el PAN y solamente 2.60% por el PRD. Por su parte, la candidata de la Coalición Juntos Hacemos Historia, Marina Vitela Rodríguez, quien había sido presidenta municipal de Gómez Palacio, alcanzó 39.26% de la votación. En esta elección, competir en coalición le permitió hacerse de la gubernatura a Villegas Villarreal. La elección en Durango alcanzó una competitividad de 65.86 puntos al alcanzar las dos coaliciones más del 90% de la votación y una fragmentación de 3.98, ya que el PAN logró hacerse de casi 16% de los sufragios. La candidata de MC, Patricia Flores Elizondo obtuvo 3.34% de la votación, lo que nos muestra que la elección se polarizó entre las dos principales candidaturas.

#### *Hidalgo*

En el estado de Hidalgo la elección se polarizó entre las dos coaliciones, Juntos Hacemos Historia y Va por México, quienes postularon respectivamente al senador Julio Menchaca Salazar y a la Secretaria General del PRI, Carolina Viggiano Austria. El primero, quien fuera durante muchos años militante del PRI y había sido Magistrado Presidente del Tribunal Superior de Justicia de 1999 a 2004, ganó la elección con el 61.68% de los votos, mientras que Viggiano alcanzó 31.42% del total. La votación de las dos coaliciones sumo más del 92% pero una diferencia entre las dos coaliciones de más de 30 puntos porcentuales, por lo cual

la competitividad apenas rebasó los 54 puntos. Además, los votos de las coaliciones (casi el 85%) fueron obtenidos básicamente por Morena y el PRI, de tal suerte que la fragmentación se redujo a 3.03. Por su parte, el candidato de MC, Francisco Javier Berganza, solamente obtuvo el 3.07% de la votación.

### *Oaxaca*

Las elecciones en el estado de Oaxaca fueron prácticamente un paseo para el candidato ganador Salomón Jara Cruz, quien obtuvo el 60.57% de la votación, cuando su principal contrincante, Alejandro Avilés Álvarez, apenas logró el 25.04% de la votación. El senador Jara Cruz fue candidato de una amplia coalición en la que se incorporó un partido local, el Partido Unidad Popular, mientras la postulación de la candidatura de Avilés Álvarez solamente contó con el apoyo del PRI y el PRD. El candidato de JHH obtuvo por Morena 50.32% de votación y los otros tres partidos de la coalición le otorgaron un poco más del 10%. Con esos resultados, la competitividad resultó muy baja, con apenas 51.96 puntos, aunque la fragmentación alcanzó 3.24 ya que, además de los siete partidos nacionales, participaron otros dos con registro local. A ello hay que agregar que en la elección participaron dos candidatos independientes. Por otra parte, la candidata del PAN, Natividad Díaz Jiménez, obtuvo solamente 3.76% del total de votos y la candidata de MC, Alejandra García Morlán, el 3.27%.

### *Quintana Roo*

En el estado de Quintana Roo la elección fue también un discreto paseo para la candidata de la coalición Juntos Hacemos Historia, Mara Lezama Espinosa, quien obtuvo el 57.06 de la votación, por tan sólo el 16.08% de Laura Fernández Piña de la coalición Va por Quintana Roo (PAN-PRD). Lezama Espinosa fue presidenta municipal de Benito Juárez (Cancún) desde el año de 2018. En las elecciones de gobernador se alcanzó una baja competitividad de 50.98, debido a la enorme diferencia de más del 40% entre los dos primeros lugares y de una baja votación de los demás candidatos. Sin embargo, la fragmentación ascendió a 5.39, lo cual fue resultado de la presencia de muchas fuerzas participando en la elección, pues



hubo cinco candidatos disputando la gubernatura. En los hechos, y este es un dato destacado, Morena obtuvo 32.57% de la votación y el PVEM, que apoyaba también a Lezama Espinosa, 20.15%, cuatro puntos por encima de la candidata que obtuvo el segundo lugar en la contienda. El candidato de MC alcanzó el 12.94%.

### *Tamaulipas*

La elección de Tamaulipas resultó la más disputada de todas y alcanzó 71.83 puntos de competitividad. El candidato de la coalición Juntos Haremos Historia, el senador Américo Villarreal Anaya obtuvo 50.27% de la votación, mientras el panista César Verástagui Ostos, de la coalición Va por Tamaulipas y quien había sido Secretario de Gobierno del estado, 44.19%. Así como se alcanzó la competitividad más alta de las elecciones en 2022, la fragmentación fue la menor al haber sido postulado Villarreal Anaya como candidato común de la coalición y, como ya hemos mencionado, no es posible saber cuántos votos le otorgó cada partido de la coalición. Arturo Diez Gutiérrez, candidato de MC obtuvo 3.17%. En esta elección, el apoyo fundamental de Verástagui Ostos le correspondió a Acción Nacional, ya que este partido le aportó 38.32%, mientras el PRI 4.46% y el PRD un infame 1.41%. Eso explica también la baja fragmentación.

### **Conclusión**

Las coaliciones que se conformaron para las seis elecciones que hubo en 2022 fueron de alguna forma exitosas, ya que las candidaturas de Juntos Hacemos Historia alcanzaron cuatro triunfos y otros dos las de la coalición Va por México. Ciertamente en donde se confrontaron las dos coaliciones con sus tres partidos, se alcanzaron los más altos niveles de competitividad, mientras que cuando no se logró conformar una amplia coalición la competitividad claramente disminuyó. Es evidente que existen todavía en el escenario político algunas diferencias entre los partidos para conformar amplias coaliciones, mismas que les permitirían competir y disputar con mayor capacidad las posiciones en juego. Hasta ahora, al menos esto es muy claro en la coalición opositora, la presencia de los partidos que postulan al candidato sigue siendo muy evidente y un tanto superior a la de sus aliados. Por

el lado de JHH siempre es Morena quien aporta la mayoría de la votación para la coalición, aunque es visible, en el caso de Quintana Roo, que la presencia del PVEM es muy importante.

En cuanto a la fragmentación, es cierto que esta aumenta o disminuye de acuerdo con el número de candidatos y partidos que participan. Pero también depende de la fuerza y la distribución de ésta en las coaliciones que se conforman. Fue muy claro que Morena impulsó a los cuatro candidatos que alcanzaron la gubernatura, mientras en la coalición Va por México, dos eran propuestas del PAN y dos del PRI. En donde no había amplia claridad sobre a quien correspondería la nominación, como Oaxaca o Quintana Roo, la coalición no se alcanzó y los resultados fueron desastrosos.

En relación con la votación de MC es obvio que en una elección polarizada se le va a dificultar el éxito a sus postulados. No obstante, hoy su votación es superior a la del PRD y se ha estado configurando como la cuarta fuerza a nivel nacional. De hecho, en ningún estado tuvo una votación por debajo del umbral del 3%, mientras el PRD en cuatro entidades no alcanzó ese porcentaje. Sin duda, MC avanza en posicionarse como el partido bisagra en una contienda cada vez más polarizada.

Lo que se puede señalar es que en el corto y mediano plazo las coaliciones llegaron para quedarse, al ser obvias sus ventajas para aumentar la capacidad competitiva de las fuerzas políticas. Al darse por descontado que los partidos cercanos al gobierno seguirán haciendo coaliciones en las próximas candidaturas, la oposición tiene que resolver algunas diferencias todavía para alcanzarlas plenamente. En realidad, se trata negociaciones entre el PAN y el PRI, pues el PRD es simplemente un convidado de piedra en este escenario.

**Cuadro 1***Indicadores e índices en las elecciones 2022*

	M V	Competitividad	Fragmentación
Aguascalientes	20.03	63.12	3.22
Durango	14.51	65.86	3.98
Hidalgo	30.25	54.04	3.03
Oaxaca	35.53	51.96	3.24
Quintana Roo	40.98	50.98	5.39
Tamaulipas	6.08	71.83	2.48

## Aguascalientes

PAN-PRI-PRD	Teresa Jiménez Esquivel	255382	53.72
Morena	Nora Rubalcava Gámez	160167	33.69
PVEM-PT	Martha Márquez Alvarado	7474	1.57
MC	Anayeli Muñoz Mooren	33087	6.96
F x M	Natzielly Rodríguez	6388	1.34
	N Reg	251	0.05
	Nulos	12634	2.66
	<b>Total de votos</b>	<b>475383</b>	<b>100%</b>
	Participación 45.90		

PAN	204406	43.00
PRI	35839	7.54
PRD	15164	3.19
Morena	160167	33.69
F x M	6388	1.34
PT	4103	0.86
PVEM	3371	0.71
MC	33087	6.96

## Durango

PAN-PRI-PRD	Esteban Villegas Villareal	370924	53.77
PVEM-PT-Morena-			
RSP	Alma Marina Vitela	270859	39.26
Mov Ciudadano	Patricia Flores Elizondo	29957	4.34
	N Reg	3425	0.05
	Nulos	14704	2.13
	<b>Total de votos</b>	<b>689869</b>	<b>100</b>
	Participación 51.52		

PAN	108377	15.71
PRI	244599	35.47
PRD	17948	2.60
PVEM	17908	2.60
PT	23948	3.47
MC	29757	4.31
Morena	214553	31.11
Redes SP	14450	2.10

## Hidalgo

PAN-PRI-PRD	Carolina Viggiano	335531	31.42
Mor-PT-NA	Julio Menchaca	658562	61.68
MC	Fco. Javier Berganza	32793	3.07
PVEM	José Luis Lima Morales	12205	1.14
	N Reg	511	0.05
	Nulos	28124	2.63
	<b>Total de votos</b>	<b>1067726</b>	<b>100</b>
	Participación 47.52		

PAN	53855	5.42
PRI	246355	23.47
PRD	23741	2.53
PT	25281	2.77
PVEM	12205	1.14
MC	32793	3.07
Morena	540550	51.34
Panal	74317	7.56

## Oaxaca

Morena-PT-PVEM-PUP	Salomón Jara Cruz	696488	60.57
PRI-PRD	Alejandro Avilés Álvarez	287998	25.04
PAN	Natividad Díaz Jiménez	43275	3.76
MC	Alejandra García Morlán	37649	3.27
NA Oaxaca	Bersahin López López	18586	1.62
Candidato independiente	Mauricio Cruz Vargas	21136	1.84
Candidato independiente	Jesús López Rodríguez	8723	0.80
	N Reg	918	0.08
	Nulos	35162	3.06
	<b>Total de votos</b>	<b>1149935</b>	<b>100</b>
	Participación 38.41		

PAN	43275	3.76
PRI	252667	21.97
PRD	35331	3.07
PT	61192	5.32
PVEM	25072	2.18
MC	37649	3.27

PUP	31621	2.30
Mor	578603	50.32
NA Oax	18586	1.62

## Quintana Roo

PV-PT-Mor-F

x M	María Lezama Espinosa	309931	57.06
PAN-PRD	Laura Fernández Piña	87369	16.08
PRI	Leslie Hendricks Rubio	16048	2.95
MC	José Luis Pech	70315	12.94
MAS	Josue Mena Villanueva	38112	7.02
	N Reg	492	0.09
	Nulos	20946	3.86
	<b>Total Votos</b>	<b>543213</b>	100

Participación 40.68

PAN	65100	11.98
PRI	16048	2.95
PRD	16259	2.99
PVEM	109441	20.15
PT	14659	2.70
MC	70315	12.94
Morena	176935	32.57
MAS	38112	7.02
C	6010	1.06
F x M	8896	1.64

## Tamaulipas

PAN-PRI-PRD	César Verástegui Ostos	642800	44.19
PT-PV-Mor	Américo Villarreal Anaya	731383	50.27
MC	Arturo Diez Gutiérrez	46182	3.17
	N Reg	630	0.04
	Nulos	33785	2.32
	<b>Total Votos</b>	<b>1454780</b>	100

Participación 53.10

PAN	557417	38.32
PRI	64811	4.46
PRD	20572	1.41
MC	46182	3.17
CComún	731383	50.27

## **Bibliografía**

Blais, André, (2008), "Qué afecta a la participación electoral", *Revista Española de Ciencia Política*, núm. 18, abril, pp. 9-27.

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Durango, Sistema de Cómputos del Proceso Electoral 2021-2022. Elección a la gubernatura del Estado de Durango.

Instituto Electoral de Quintana Roo. Cómputos 2022. Elecciones Estatales de Quintana Roo.

Instituto Electoral de Tamaulipas. Proceso Electoral 2021-2022. Elección para la gubernatura.

Instituto Estatal Electoral de Aguascalientes. Cómputos distritales preliminares del 8 de agosto de 2022. Elección de gobernador.

Instituto Estatal Electoral de Hidalgo. Proceso Electoral Local 2021-2022 para la gubernatura.

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Oaxaca. Sistema de Cómputos Electorales (SISCOE). Elecciones Ordinarias 2021-2022

---

Franklin, Mark N. (2004), *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies Since 1945*. Cambridge University Press, Cambridge.

Mella Márquez, Manuel (2012), "Los sistemas de partidos", en Martínez Cuadrado, Miguel y Manuel Mella Márquez (eds.), *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Editorial Trotta.

Norris, Pippa (2004), *Electoral Engineering. Voting Rules and Political Behavior*, New York, Cambridge University Press.

Wikipedia.org.,

Elecciones estatales de Aguascalientes de 2022.

Elecciones estatales de Durango de 2022.

Elecciones estatales de Hidalgo de 2022.

Elecciones estatales de Oaxaca de 2022.

Elecciones estatales de Quintana Roo de 2022.

Elecciones estatales de Tamaulipas de 2022

---

